

Paseos por Madrid



La city madrileña: un paseo por el antiguo centro financiero de la calle Alcalá

Sábado, 29, Junio, 2024, 10h

Datos técnicos

Precio: 15€ (Socios, 13€)

Grupo: 20 personas + guía

Es necesario inscribirse

Inicio: 10h, Monumento de la Osa y el Madroño en la Puerta del Sol.

Final: Cibeles.

Duración: de 2h.

Guía: [Francisco Juez](#)

Pasear por la antigua city madrileña, conformada por el primer tramo de la calle de Alcalá y las vías inmediatas a ella, es, en buena medida, recorrer los últimos cuatro siglos de la historia de España. En efecto, pocas zonas de Madrid han sufrido una transformación tan profunda, tanto en lo que se refiere a su arquitectura como a su carácter y función dentro de la ciudad en dicho periodo.

Cuando la Corte se instaló definitivamente en Madrid en 1561, la calle de Alcalá no era más que el inicio de la carretera hacia el nordeste que partía de la vieja puerta del Sol de la muralla medieval, formando una V con el camino que iba al Monasterio de San Jerónimo. El extraordinario crecimiento de la ciudad en las décadas siguientes la convirtió en una de las calles más significativas del Madrid de los Austrias, aunque con un cierto carácter periférico. Los olivares y campos que la rodeaban anteriormente dejaron paso a conventos y palacios, muchos de ellos con huertas y jardines, especialmente en la zona más próxima al Prado. Sólo en época de Carlos III se empezaron a construir edificios públicos, como la Real Casa de la Aduana (hoy Ministerio de Hacienda), obra de Sabatini, en una calle que expresaba muy bien el carácter de una ciudad del Antiguo Régimen.

En el siglo XIX se iniciaron las transformaciones con la desaparición paulatina de los conventos (hoy sólo quedan dos parroquias, antiguas iglesias conventuales) y la sustitución de viejos palacios de la época de los Austrias por otros modernos, como el de Casa-Riera o el de Casa-Irujo. A finales del siglo, se sustituyó uno de los palacios, el del marqués de Alcañices, por el Banco de España. Fue el punto de partida para la nueva calle de Alcalá, que en pocas décadas se transformó en el corazón del capital español, ya que los bancos privados y las compañías de seguros concentraron sus sedes en este tramo de la calle de Alcalá. El triunfo del capitalismo español al calor de la Restauración borbónica se expresa perfectamente en edificios como La Equitativa, Metrópolis, la Unión y el Fénix, el Banco Español del Río de la Plata o el Banco de Bilbao. Pero la calle Alcalá del tránsito entre el siglo XIX y el XX se llenó también de clubes, como el Círculo de Bellas Artes, el Casino o el New Club, teatros, como el Apolo, cafés, salas de espectáculos, etc. Madrid había entrado en el siglo XX y la nueva arquitectura de la calle de Alcalá y las vías inmediatas cambió la fisonomía de la ciudad.

En este paseo recordaremos esta transformación arquitectónica y recorreremos los edificios financieros de la calle Alcalá, la calle Sevilla y la Carrera de San Jerónimo, que desde finales del siglo XX han vuelto a sufrir importantes cambios. Analizaremos su historia, sus características arquitectónicas y decorativas y su protagonismo en la ciudad.